



Un bautizo literario de rumbo gitano con dos figuras del toreo

Jesús Soto presenta en la Peña Tío José de Paula su nuevo libro, 'Entre clamores y espantás. El soplo del toreo', con Curro Romero y Rafael de Paula como padrinos

Francisco Orgambides / JEREZ

Como un bautizo de toda la vida de Santiago o San Miguel, en la Peña Tío José de Paula como verdadero santuario del arte y con Curro Romero y Rafael de Paula revestidos de pontificales del toreo, se presentó anoche, ante un público emocionado y entregado, el segundo libro de Jesús Soto de Paula "Entre clamores y espantás. El soplo del toreo".

El propio autor, Jesús Soto, calificó como santuario del arte a la peña, y cierto es que su tablao fue como la pila del libro y sus columnas de fundición, tan de café cantante, son como las pilas de un templo de lo gitano.

Y Curro y Rafael, Rafael y Curro, oficiando una ceremonia que emocionó a todos, porque la peña se llenó de aficionados, artistas y gentes del toro como Diego Vargas, Vicente Soto, María José Santiago, la Reina Gitana, el ganadero Salvador Gavira y muchos paulistas como el fidelísimo y entrañable Junquera o el doctor Ruiz Badanelli, además de la familia Soto Muñoz en pleno.

Hubo emoción en las intervenciones de Curro y Paula, en la dedicatoria que el autor hizo a Moraíto y a Antoñete y en la espectacular entrada de Curro y Rafael, navegando sobre una oleada de cariño.

Es el segundo libro de Jesús el protagonista de este bautizo literario pero también asistimos al nacimiento de un género o al menos a su reivindicación como tal: la literatura gitana, algo en lo que coincidieron Jesús Soto de Paula y el escritor Joaquín Albaicín, en su intervención.

Abrió la ceremonia, conducida con ritmo por Jerónimo Roldán, el presidente de la peña anfitriona, Ángel Morán, emocionado por compartir tablas con dos figuras históricas del toreo.

A continuación Joaquín Albaicín,



Curro Romero, Jesús Soto de Paula, y Rafael de Paula, a su llegada a la presentación.

JOSE CONTRERAS

Curro, el torero que más motivaba a Rafael de Paula

Rafael de Paula cerró el acto con un elogio de la imperfección. Su hijo había explicado la belleza fatal de su toreo y que nadie había toreado con más libertad que los toreros gitanos, destilando la esencia de figuras históricas del toreo de ensueño, entre ellas Curro Romero. Rafael de Paula desveló que Curro era el torero que más le motivaba y que había intentado siempre ser mejor que Curro: "... pero no sé como se las arreglaba..."



La peña se llenó de un público muy sensible con las intervenciones.

JOSE CONTRERAS

cin, escritor gitano, hijo de torero y con muchos paralelismos con el autor, que destacó la vinculación de las letras gitanas con el toreo, desde que abriera el juego con sus comedias Enrique Ortega "El Cucu". Tras un recorrido por los escritores gitanos elogió al hijo de Rafael de Paula por su vibrante pluma cargada de sentimiento y su mundo propio de metáforas.

El editor, Salvador de la Barreira de Ediciones EH fue quien calificó el acto de bautizo literario y destacó en su intervención la fuerza y el dolor del toreo.

Jerónimo Roldán leyó el espléndido prólogo de José Suárez Inclán, soberbio pórtico de la intervención de Jesús Soto de Paula que sorprendió con una alocución inspirada, llena de imágenes y de color, de paradojas y sensaciones, de aromas de toreros, que puso al público en pie. Suárez Inclán había partido de la imagen

AMBIENTE

El mundo del toreo, el cante, el baile y la literatura estuvieron representados

de la lluvia gitana y Jesús recordó las aguas del Guadalquivir en las playas de la Sanlúcar de sus vivencias, pero no fue el agua el fluido bautismal de la ceremonia. El libro nos pareció ungido por ese concepto tan de Rafael de Paula que es el soplo, desde el abandono y el desgarramiento sentimental del autor, tal vez ungido por el silencio que el viento le soplaban a Curro Romero cuando era un niño al que le llegaban los ecos de La Maestranza, que recordó Jesús, y ese estigma ha dado estampa y subtítulo al libro: "El soplo del toreo".

Quedaban Curro y Rafael. El de Camas, con sencillez: "Jesús tu sabes que a tus cosas vengo a favor de querencia" y rotundo con su compañero y amigo del alma: "Rafael, debes estar muy contento siempre". El público se emocionó y Marina Muñoz, que ha puesto lo suyo en la masa de la sangre del joven escritor, su hijo, también se emocionó como todos.

Y Rafael lo estaba: "estoy muy orgulloso de Jesús que solo necesita una cosa porque condiciones tiene: suerte". Esa la reparte Dios, maestro, con un leve soplo.